



## HOMBRE, HUMANISMO Y HUMANIDADES

Hernán Briones Toledo

"El más triste espectáculo de la sociedad moderna es que la inmensa mayoría de los hombres no saben qué son, para qué son y cuál es su destino" (1). Estas líneas escritas hace 34 años no han perdido actualidad pero han ganado dramaticidad.

Si se desea fundamentar "las Humanidades en el ámbito de la Educación chilena actual", como postula la convocatoria al Congreso, deberemos aclarar el concepto de "hombre", tan manido desde siempre, con el resultado de que "concepciones de hombre" hay decenas, enfocadas desde perspectivas diferentes con afirmaciones plausibles o no.

La diversidad de conceptos de "humanismo" está desmintiendo la etimología del término, compuesto por el adjetivo "humanus" (2) "lo perteneciente al hombre y la naturaleza humana", de modo que su raíz está en el "homo", individuo de la especie. Y "homo" deviene de "humus", la tierra, el suelo: el hombre enraizado en la tierra. Un terrícola. Es decir, "humanismo" debiera ser la doctrina concordante (tal es el sentido de la desinencia "...ismo") acerca de la naturaleza del ser que vive por derecho propio en el humus.

Nuestro propósito es revisar diversas concepciones culturales para extraer un factor común que nos aclare qué sean el hombre y las humanidades, esa realidad que Solar Correa (3) afirma que murió en Chile, el siglo pasado. Además, será preciso indagar qué se le deba enseñar a ese hombre en su proceso educacional, para qué y qué método será el mejor.

### I. DEFINICIONES. ¿A QUIÉN ENSEÑAR?

#### A. EL "HOMBRE" Y LOS "HUMANISMOS"

La consideración del humanismo empieza por precisar el término que la Enciclopedia Barsa (4) define como el movimiento intelectual renacentista caracterizado por el culto de lo greco-romano y la reacción contra la escolástica medioeval. Y más genéricamente, cualquier corriente de pensamiento que destaque problemáticas humanas. Desde esta perspectiva, son humanistas los eruditos del siglo XVI que como reacción a los postglosadores, regresan al derecho romano. Estudian textos jurídicos como literatura, aplicando métodos de crítica histórico-filológica como a cualquier fuente de conocimientos históricos e intentan investigar el proceso histórico del Derecho.

Serían iniciadores Andrés Alciato (1492-1550), italiano representante de la Escuela Humanista del Derecho y Jacobo Cuyás (1522-90), jurista experto en derecho justiniano. Autodidacta en latín y griego, se negó a tomar parte en conflictos religiosos y su fuente de

- 
1. *Vives Estevez, Fco. "Principios de Sociología Cristiana". Edit. Del Pacífico. Stgo., 1933.*
  2. *De Miguel Raimundo y Marqués de Morante. "Nuevo Diccionario Latino-Español Etimológico". Edit. Agustín Jubera, Madrid, 1889.*
  3. *Solar C., Eduardo. "La muerte del Humanismo en Chile". Edit. Nascimento, Stgo., 1934.*
  4. *Enciclopedia Barsa. Encyclopaedia Britannica, México, 1979.*

conocimiento fueron los textos del Derecho Romano. Merecen mención además, Lorenzo Valla (1408-65), Luis Vives (1492-1540), Pedro de la Ramée (1515-72) y Erasmo de Rotterdam (1467-1536). Analizando sus obras, Dionisio Domínguez (5) enumera como características formales de la doctrina de estos estudiosos, la elegancia estilística, pobreza filosófica y su carácter anti-aristotélico, proponiendo que la filosofía pura sea reemplazada por las humanidades y el sentido común, como lo entienden Séneca y Cicerón, aplicando la didáctica y retórica antiguas ya que para ellos filosofía es igual a "gramática correcta".

Humberto Giannini (6) enumera otros aspectos distintivos: su preocupación por la vida y por los factores políticos (paz y luchas independentistas), la acentuación de la religión sobre la experiencia y la primacía de la vida activa conducida por el voluntarismo.

En pedagogía, el término "humanismo" y sus cognados "humanista" y "humanidades" aparecen como resultado del movimiento que sigue al Renacimiento, reaccionando a la escolástica predominante en la Edad Media. Los maestros del siglo XVI se interesan en las disciplinas que sirven para cultivar los valores del hombre libre y progresista y se consideró que el estudio de los clásicos permitía la revalidación de ellos, liberando al espíritu del fanatismo. Se crearon nuevas escuelas desterrando el trivium y quadrivium, bases de la enseñanza medioeval, y se reemplazaron por las letras clásicas.

Pero el Humanismo rebasa los términos del Renacimiento y se extiende a culturas anteriores con concepciones propias del hombre. Por eso ayudará una exposición del concepto "hombre". Así se expresa la Prof. Sara López E. (7): "Importantes corrientes filosóficas y psicológicas de la actualidad insisten en el hecho de ver en el hombre a un ser en proceso de crecimiento perfectivo, considerando esta fuerza como un elemento natural que tiende a la construcción armónica de la persona. Con las limitaciones que nos señala la teología (pecado), la filosofía (tendencia al bien y al mal) y la experiencia (por diversas razones no todos los intentos del hombre están en una línea constructiva), es básicamente verdadera la existencia en el hombre de una tendencia que opera en una búsqueda progresiva de un ser mejor. En la psicología actual, representa esta creencia la psicología Humanista, posición filosófica de la naturaleza del hombre. La teoría de la personalidad que tiene más convergencia con la orientación humanista es la teoría holística de la personalidad. Smuts acuñó la palabra holismo a partir del término holos que significa total, y lo aplicó al desarrollo de la personalidad. En esta teoría se ven dos principios. El primero se refiere al impulso hacia la auto congruencia tendente a completar una estructura incompleta; el segundo destaca el aspecto dinámico de la personalidad, la que se ve en estado de flujo, siempre en proceso".

El hombre tiene el privilegio de aparecer como el animal cuestionante, que busca, problemático e insatisfecho. Por ello es preciso buscar y procurar tiempo para la reflexión, el silencio, el diálogo y el ocio. Plantearse ese marco con el trasfondo del sentido de nuestra existencia será tarea primaria y esperanzadora del humanismo en la educación.

El hombre vive inmerso en el cosmos pero es terrícola. Es la opinión de Colomer (8)

- 
5. **Domínguez, Dionisio.** "Historia de la Filosofía". Sal Terrae, Santander, 1922.
  6. **Giannini, Humberto.** "Esbozo para una Historia de la Filosofía". Impr. y Litogr. Vera y Giannini, Stgo., 1981.
  7. **López E., Sara.** "La humanización como tarea". Edic. Paulinas, Stgo., 1979.
  8. **Colomer, Eusebio.** "Mundo y Dios al encuentro". Edic. Nova Terra, Barcelona, 1963.

citando a Chardin: "¿Cuál es el emplazamiento exacto del hombre en el mundo? "He aquí una pregunta que el hombre no ha dejado de formularse desde el día en que empezó a pensar. Esto indica la magnitud del problema -si el hombre se pregunta por su lugar en el mundo, se da cuenta de que es distinto del mundo- y la impotencia absoluta de toda solución científica: "desde una perspectiva positivista, el hombre es el más misterioso y desconcertante de los objetos definidos por la ciencia". Ese hombre tiene carencias específicas. Lo hace notar Linton (9): "...la más notable y más activa de las necesidades psíquicas del hombre, quizá sea la respuesta emotiva de los demás". Y hoy, "esta necesidad de obtener respuestas sigue insatisfecha, de modo que el hombre es presa de sensaciones de soledad y aislamiento... Una segunda necesidad, también universal, es la seguridad a largo plazo. Las satisfacciones del presente no bastan, en tanto las del futuro permanecen inciertas. La tercera y última necesidad que merece mencionarse es la necesidad de experimentar cosas nuevas... que encuentra su expresión en el aburrimiento y conduce a todo tipo de conducta experimental".

Estas "necesidades" enunciadas por Linton son tareas para el humanismo. ¿Cómo se ha intentado satisfacerlas? Cada humanismo es un nuevo intento de contestación.

Muchos miran al hombre en lo que tiene de pasajero y accidental y pocos saben qué tiene de permanente, sin que ello signifique negar el valor de las circunstancias cambiantes que vive. De nuevo surge la pregunta de qué sea el hombre. Para enfocarla deben tenerse presente dos aspectos: es persona (ser que subsiste por sí mismo, substancia completa, de naturaleza potencialmente inteligente, amo de sus acciones y un todo subsistente e independiente) e individuo sin que ello asuma connotación negativa. Persona en cuanto ser espiritual dotado de inteligencia capaz de penetrar en el misterio de las cosas, de fe para penetrar el mundo de lo invisible, de razón para orientarse en la actividad ético-social y de voluntad para auto-regularse.

Pero en cuanto individuo requiere de la sociedad organizada para desenvolverse. Fuera de la sociedad es como un ente ficticio y por los beneficios que la sociedad le reporta debe sacrificarse por el bien común, en un trueque existencial. Vives lo recalca: "el hombre como individuo está subordinado a la sociedad pero la sociedad está al servicio de la persona; de aquí que la razón de ser superior de la sociedad sea el desenvolvimiento moral de la persona". Las consecuencias de este planteamiento serán las bases ideológicas de los planteamientos humanistas en relación a la educación y el punto de partida sería que todos los hombres son dignos de respeto y la sociedad es para ellos y no vice-versa.

## **B. EL HUMANISMO CRISTIANO.**

El Humanismo Cristiano acepta y respeta las diferencias. No obstante, admite dos fuentes principales de desigualdades: el egoísmo y el apetito desordenado de bienes. De la igualdad fundamental derivan los derechos básicos del hombre, entendiéndose por tal la facultad inviolable para dar, hacer o dejar de hacer algo y lograr la perfección moral y social. Este derecho es absoluto y por eso el hombre no podría considerarse como objeto de la sociedad, rebajándolo a la categoría de manipulable.

Entre estos derechos fundantes, señalamos: a) ser considerado persona (en oposición a esclavo), b) derecho a la vida (en oposición a cualquier forma de homicidio), c) derecho al

---

9. *Linton, Ralph. "Cultura y Personalidad". Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1945.*

honor y a la fama (con obligación de defender el prestigio propio), d) derecho al trabajo (con obligación de la sociedad a brindarlo al que sin culpa y siendo apto no encuentra espacio ocupacional), e) derecho a la propiedad (ligado a la vida personal y familiar) y f) derecho a conocer la verdad y el orden ético y religioso (sin coerciones) (10).

La razón de estos derechos está en la unidad de origen y fin del hombre, creado por Dios e impulsado por el Él a la perfección, punto de partida opuesto a la lucha entre dioses y hombres preconizada por las ideologías paganas. Por eso, el cristianismo más que ideología es estilo de vida destilado de una visión unitaria del hombre, como hace notar Ginés Ortega (11). Sus planteamientos se alimentan de diversas fuentes y todas coinciden en un principio único: Dios mismo. Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó. Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: "Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla" (Gen. 1, 26-28) (12). Todos los asertos conducentes a una clarificación del humanismo cristiano son inferencias de este pasaje, ya que: "¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides? Apenas inferior a un Dios le hiciste, coronándole de gloria y esplendor; le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies" (Salmo VIII, 5). De estos textos se infiere que el hombre es dominador de la creación, con la obligación de organizar el mundo. Una conclusión la infirió Isaías (LVI, 1-3) en el siglo VIII a. C.: "A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos, a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad... para consolar a todos los que lloran, para darles diademas en vez de cenizas, aceite de gozo en vez de vestidos de luto, alabanza en vez de espíritu abatido".

Esta misión del humanista cristiano no tiene límites en sus destinatarios, como lo hace notar S. Pablo: "Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gal. III, 28). Y "Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos" pero no le dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué les sirve? Así también la fe si no tiene obras, está realmente muerta" (Stgo., II, 15-16)

En realidad, ese amor al otro es comportamiento distintivo del humanismo cristiano, confirmable por innumerables citas. Por ejemplo, dice Jesús: "Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como Yo os he amado" (Juan, XV, 12) y ese amor debiera llegar casi a lo inusitado: de nuevo Cristo: "Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen" (Mat., V, 44). Esta vivencia humanista cristiana es un hecho histórico y no ideal, porque "todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común: vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno". (Hechos, II, 44, y IV, 34)

Los planteamientos actuales del humanismo cristiano tienen el mismo cariz: "No todos los hombres son iguales en lo que toca a la capacidad física y a las cualidades intelectuales y morales. Sin embargo, toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua

10. *Vives. O. c.*

11. *Ginés O., Jesús. "Pensamiento Cristiano y Acción Política". Talleres Gráficos Corporación Ltda., Santiago, 1971.*

12. *"Biblia de Jerusalem". Edit. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1984.*

o religión, debe ser vencida y eliminada". (13).

### C. HUMANISMO ESCOLÁSTICO.

Barsa dice: "Lo que pertenece a la enseñanza teológica-filosófica de las escuelas eclesiásticas y de las universidades europeas de la Edad Media y Renacimiento. Sus métodos principales eran la argumentación silogística y la lectura comentada (*lectio*) de los autores conocidos de esa época, sobre todo Aristóteles. Su representante más conocido fue Santo Tomás de Aquino. Se usa también en sentido peyorativo para condenar el formulismo excesivo (divisiones, distingos, razonamientos verbalistas, etc.) y la tendencia a cerrarse en tesis tradicionales y rígidas en lugar de renovarse al contacto de la observación y la experiencia" (14). De hecho, se consideraba como medio para obtener el desarrollo completo del hombre liberándolo de los prejuicios. La *Ratio Studiorum* acentuó la tendencia y sólo en el siglo XIX, el desarrollo de la técnica y de las ciencias disputó a las humanidades su capacidad de formar íntegramente al hombre.

Carácter común de la filosofía escolástica (15) es la tendencia a construir síntesis del saber, tomando como punto de partida la filosofía en armonía con la fe cristiana. La Escolástica establece la diferencia entre teología y filosofía aunque haga de ambas una construcción única, fruto de mentalidades para las cuales no cabía disidencia entre Fe y Razón; pero, donde nada tienen que ver con el dogma, existe diversidad de doctrinas.

Domínguez (16) recuerda que los escolásticos tocan todos los tratados filosóficos, acordes en las tesis fundamentales y difieren en la importancia que dan a aspectos secundarios. Pero como factores comunes es posible realzar su tendencia a hacer primar el bien sobre la verdad, la voluntad sobre el entendimiento, lo afectivo-místico sobre la lógica, a la intervención divina en nuestras ideas abstractas (iluminismo), a la individuación del alma independientemente de su unión con el cuerpo, a la identificación real de las potencias anímicas con la substancia del alma, a la imposibilidad de un mundo *ab aeterno*, al pluralismo de formas substanciales en los seres corpóreos, especialmente en el hombre, y a la composición hilemórfica incluso en los seres espirituales.

Una reflexión destaca la identidad de estas aseveraciones con las premisas cristianas y podemos ver cómo se infieren de aquí consecuencias para la formulación del humanismo escolástico que no diferirá del cristiano.

### D. EL HUMANISMO CHINO.

Junto al humanismo cristiano pre-escolástico encontramos el humanismo chino que LinYu-Tang formula así: "El punto de vista chino sobre el hombre llegó a la idea de que el hombre es el Señor de la Creación. En el pensamiento confusionista, el hombre figura como igual al cielo y la tierra, en el Trío de los Genios". (17) Esta actitud fomenta una filosofía llena de benevolencia para quien vive en razón y todo error o mal comportamiento aparece excusable. En tiempo

---

13. *Constitución Pastoral "Gaudium et Spes"*. Concilio Ecueménico Vaticano II, 1975.

14. *Enciclopedia Barsa*. O. c.

15. *Larson, Oscar*. "Curso de Filosofía". Imprenta Chile, Stgo., 1958.

16. *Domínguez, Dionisio*. O. c.

17. *Wing-Tsit Chan*. "El Pensamiento del Hombre en el Pensamiento Chino". En: *El Concepto del Hombre de S. Radhakrishnan y P. T. Raju*. F. C. E., México, 1982.

de Mencio (m. 350 a C.) se desarrollaron diversas teorías acerca del hombre. Algunos creían que "su naturaleza puede inclinarse a practicar el bien o el mal" mientras otros estimaban que "la naturaleza de algunos es buena mientras que la de otros es mala". Mencio rechaza ambas y en particular la posición del filósofo Kao-Tzu de que "la naturaleza del hombre es como el agua que corre; si se abre una salida del estanque hacia el Este, correrá hacia allí pero si se abre hacia el Oeste, fluirá hacia el Oeste: la naturaleza del hombre es indiferente al bien y al mal así como el agua lo es al Este u Oeste". Mencio oponía a esto que "el agua es indiferente al Este o al Oeste pero ¿es, acaso, indiferente a lo alto y lo bajo? La naturaleza del hombre es naturalmente buena así como el agua fluye hacia abajo. Ningún hombre carece de una naturaleza buena, como tampoco hay agua que no fluya hacia abajo".

Pero si el hombre es originalmente bueno, ¿cómo explicar sus conductas negativas? Por la libertad: él no está condenado a hacer el bien, de modo que puede perder su espíritu bueno por influencias negativas.

No es posible aquilatar la concepción del humanismo chino sin considerar al "Yen", término que significa "amor" y "hombre" y denota la bondad y la vida moral. Incluye virtudes tales como la piedad filial, la prudencia, el decoro, el valor y la lealtad. Requiere la práctica de la honestidad, liberalidad, fidelidad, diligencia y generosidad. Un hombre de *yen* es respetuoso en la vida privada, honesto en sus negocios y fiel en sus asociaciones, descarta todo mal, abarca todas las virtudes y significa que, en el fondo del corazón, amamos a los demás. Por eso, se insiste en que *yen* connota la existencia de humanos que viven en sociedad donde los hombres se relacionan entre sí como las embarcaciones y los carruajes que ayudan a llegar a destino.

### E. EL HUMANISMO JUDÍO.

Su punto de partida está en la concepción del hombre, símbolo de Dios (Cap.I, Gén.). De aquí que lo divino en el hombre no se deba a sus acciones sino a lo que es. La historia bíblica reconoce fracasos y defectos de hombres, reyes y profetas. No obstante, su tradición insiste en que el cuerpo y el alma del hombre son símbolos de Dios. Por eso, incluso el cuerpo de un ajusticiado debe tratarse con respeto (Deut. XXI, 23). Y Hillel llama al cuerpo ícono de Dios y considera su aseo como un acto de reverencia.

Como todos los hombres están dotados de la semejanza de Dios no hay peligro de llegar a la adoración de algunos individuos ya que sólo lo extraordinario puede llegar a convertirse en objeto de adoración. De esta semejanza con Dios, se infiere su filosofía humanista. La reverencia a Dios se muestra en nuestra adhesión al hombre. El temor de ofender o dañar un ser humano debe ser tan definitivo como el temor a Dios y un acto de violencia es un acto de profanación. Ser arrogante es blasfemar de Dios. "Quien oprime al débil ultraja al Hacedor; mas el que se apiada del pobre, le da gloria". (Prov. XIV, 31).

Para la concepción humanista judía, el hombre es factor de duda y desconfianza: ¿Debemos desesperar, pues, al no poder alcanzar la pureza perfecta? Así sería si la perfección fuera nuestra meta. Pero no estamos obligados a ser perfectos de una vez por todas, sino a levantarnos una y otra vez.... El judaísmo insiste en la obra y confía en la intención... teniendo conciencia de esta meta, se enseña que debe observarse la ley aún cuando no se esté en disposición de cumplirla, obrando "sólo en nombre de Dios". (18).

18. Heschel A., Joshua. "The Earth is the Lord's". Edit. New York., Nueva York, 1950.

### F. EL HUMANISMO HELENO.

En Grecia, el hombre, razón de ser del humanismo, ha sido concebido de muy diversas formas. Para los presocráticos era simplemente una parte del cosmos pero los sofistas fueron más sutiles. Según Antifón (Tratado sobre la Verdad), un hombre educado debe comportarse de acuerdo a su naturaleza que ha hecho a todos los hombres semejantes y emparentados; por eso no se justifican diferencias clasistas ni jerárquicas.

Sócrates dice que de los seres visibles, el hombre posee la facultad de la racionalidad, lo que supone un atisbo del alma que no es una disposición de átomos suprapersonales con conocimiento y facultades sobrehumanas sino la parte directriz mediante la cual el hombre comprende y dirige conscientemente su existencia.

Platón infiere consecuencias y distingue tres niveles del conocimiento y del deseo: el conocimiento puro de las formas, lo anímico que permite apreciar el bienestar del organismo y la captación sensorial con los apetitos que suscita. Coronándolo todo, la fantasía. La comunidad humana no es substancia con vida propia sino comunidad de individuos. Para que ella sea consistente debe ser guiada por una planificación social coherente que evite conflictos. Por eso la ignorancia y la confusión respecto del bien común es enfermedad que afecta a la vida social. El orden no puede realizarse mediante el dominio de una clase o un hombre sino por el dominio racional de acuerdo con la naturaleza, para el bien común. Y para lograr esto hay un medio: la educación. (19)

La vida práctica debe ser dirigida por la sabiduría teórica (*sophía*) acerca de la naturaleza humana y del mundo, mas el hombre puede no poseer por sí mismo ese conocimiento y puede aceptarlo confiando en otro. El conocimiento práctico (*phrónesis*) se subordina a la *sophía*. (Ética a Nic., VI, Cap. 7). En el Libro IV, cap. 6-8 de la misma Ética recalca que los hombres viven en un medio social y estos contactos excitan deseos que requieren poseer virtudes sociales, como simpatía reflexiva, amabilidad, sinceridad y delicadeza.

### G. EL HUMANISMO HINDÚ.

Tan complicado como el chino es el pensamiento hindú, vigente de hace 4.000 años, aunque de un humanismo pobre, a juzgar por su prevalente concepto de las castas.

El hindú reconoce valores vitales: riqueza (*artha*), placer (*kama*), deber (*dharma*) y la salvación (*moksa*). Durante tiempo se prolongó la discusión de cuántos valores básicos habría: los Carvakas aceptaban los dos primeros pero Vatsayana (100 a. C.) reconoce los tres primeros. En nuestra era se aceptan los cuatro y se elaboraron sendas "ciencias" básicas: *arthasastra*, *kamasastra*, *dharmasastra* y *moksastra*.

La constitución humana se plantea equívocamente y ha soportado explicaciones incluso contradictorias, de modo que nos atendremos a unos de sus investigadores, P. T. Raju: "Para todas las escuelas el hombre es un caminante cuyo camino no va de un lugar a otro del espacio sino del mundo de la realidad externa al de la interna. La vida es la interioridad que alcanza la materia y el espíritu (*mentā*) es la interioridad que la vida alcanza en el mundo. El ser del hombre pertenece a este proceso y el éxito en la vida es proporcional a la interioridad que se alcance".

Respecto al humanismo, pareciera que se ha desarrollado menos que el occidental,

19. Wild, John. "El Concepto del Hombre en el Pensamiento Griego". En: Radhakrishnan, O. c.

como si vivieran más ensimismados. Su disciplina tiende a la autorrealización individualista. En general, la disciplina hindú puede interpretarse positivamente (la realización del *âtman* propio) y negativamente (por la ofrenda completa del ego). Para el budismo, la meta es la liquidación del ego sin que se aclare qué subsiste después". (20).

#### H. EL HUMANISMO EN EL NACIONAL-SOCIALISMO.

Lo esencial de la teoría del estado nacionalsocialista, como se desprende de sus expositores, en especial de A. Hitler en "Mein Kampf", puede reducirse a dos aspectos: la concepción de la nación como comunidad de individuos de raza homogénea cuya misión es dominar al mundo y la idea de que el Estado es superior a los individuos y sus leyes. Estos principios bastan para que nos demos cuenta de su posición respecto del hombre.

Todo parte de la afirmación: en una época determinada, la raza más fuerte (la aria o alemana) somete a las "inferiores" a cualquier costo. Como era problemático determinar quiénes pertenecían a la raza aria, los nazis resolvieron la incógnita aplicando un criterio político: en 1933, Hitler dijo que el hecho de pertenecer al partido nacionalsocialista constituía criterio de selección de la raza: la conducta moral y política creaba la raza.

La misión fundamental del estado era conservar la raza y no la protección de los individuos. El nazismo olvidó el principio que considera a los hombres como semejantes, sustituyéndolo por un sistema de discriminación racial de donde resultaba que había hombres privilegiados y otros no significantes.

Las ideas político-sociales se basan en la distinción de amigos y enemigos, en lo interno como en lo internacional. La misión del estado es defender a sus amigos y eliminar a los enemigos, aplicando un criterio *sui generis* de equidad. Incluso se estableció la discriminación de género (21), de modo que no hay apoyo incondicional al hombre.

#### I. EL HUMANISMO MARXISTA.

En el núm. 207 del Programa del Partido Comunista (22), el partido sostiene que el código moral del constructor del comunismo deberá comprender principios tales como "...colectivismo y suma asistencia de camaradería: uno para todos y todos para uno; relaciones humanas y sumo respeto entre individuos: el hombre es para el hombre un amigo, camarada y hermano; honradez y veracidad, pureza moral, modestia y falta de pretensión en la vida social y privada: mutuo respeto en la familia y preocupación en la educación de los hijos; actitud intransigente ante la injusticia, el parasitismo, la falta de honradez, el arribismo y la rapacidad; amistad y fraternidad entre todos los pueblos de la URSS; intolerancia del odio nacional y racial; una actitud intransigente ante los enemigos del comunismo, de la paz y de la libertad de las naciones; solidaridad fraternal con el pueblo trabajador de todos los países, y con todos los pueblos...". El propio Lenin confirma "...que nuestra moralidad está enteramente subordinada a los intereses de la lucha de clases del proletariado". Este humanismo jibarizado en su planteamiento se basa en el concepto de que el hombre desciende de los animales (23) de modo que "este orden universal,

20. Hirianna, M. "The Essentials of Indian Philosophy". Edt. Sudamericana, B. Aires, 1960.

21. Enciclopedia Barsa. O. c.

22. Briones T. Hernán. "El Marxismo en sus Fuentes", Edit. Del Pacífico, Stgo., 1972.

23. "Compendio de Historia y Economía". Anónimo. Universidad Patricio Lumumba, Edic. Progreso, Moscú, s. f.



idéntico para todos, no es obra de ningún dios ni de hombres sino que ha sido siempre, es y será eternamente un fuego vivo que cobra vigor y amaina a proporción". Este planteamiento no es aislado sino que lo ventilan otros pensadores, como Pawlow. (24)

De este modo, el humanismo marxista es comunitario pero restringido a una clase y sin atisbos de poder extenderse a otros, planteamiento diferente a otros humanismos. Es un concepto de fraternidad restringida contra la fraternidad universal: la destrucción de toda cálida relación espiritual como lo afirma el propio Marx y Engel en el Manifiesto del Partido Comunista (25): "Se nos dirá que las ideas religiosas, morales, filosóficas, jurídicas, etc., aunque sufran alteraciones a lo largo de la historia, llevan siempre un fondo de perennidad; que existen verdades eternas, como la libertad, la justicia, etc. Pues bien, el comunismo viene a destruir estas verdades eternas, la moral, la religión, y no a sustituirlas por otras nuevas".

V. Afanásiev (26) anuncia el humanismo socialista que emergerá del triunfo de ese pensamiento: "...la actividad laboral, el deseo de conservar y multiplicar la riqueza social, la disciplina consciente y las nuevas relaciones, amistosas y de cooperación con sus compañeros de trabajo son rasgos inherentes a ella. La distinguen también otras grandes cualidades espirituales, como la fidelidad incondicional a los ideales del comunismo, el internacionalismo, la actividad social y una elevada conciencia y responsabilidad ante la sociedad...". En estos planteamientos encontramos faltar el "amor universal".

Afanásiev (27) trae otra autorizada pero insubstancial fundamentación de su aserto de que el comunismo es encarnación del humanismo: "Al asegurar la libertad del trabajador y condicionar su desarrollo polifacético, el comunismo pone en práctica el humanismo proletario" (28) que difiere del humanismo burgués. "La esencia del humanismo socialista consiste en la instauración revolucionaria del socialismo a fin de asegurar la libertad y el desarrollo universal del individuo". ¡En realidad, Eduardo Kinnen al titular su estudio "El marxismo, ¿humanismo o antihumanismo?" plantea una interrogante crucial! (29).

## J. A MODO DE CONCLUSION.

Hemos presentado un recuento de algunas formas de pensamientos atingentes al humanismo. Otros temas, como los artículos que sobre el particular trae la Revista "Crisis" (30) valdría la pena revisar, el espacio nos veda hacerlo. En nuestro medio, la Sociedad Chilena de Filosofía editó "Estudios de Ética, (1829-1981)" (31). Llama la atención la ponencia del Prof. J. Barceló, "Humanidades, ética y política" cuya tesis incide en el problema de los *studia humanitatis*, preocupación de este Congreso.

Al iniciar esta exposición aludimos a Eduardo Solar Correa y su estudio centrado en la supresión de las lenguas clásicas en Chile como vehículo de aproximación al humanismo

24. Pawlow, I. P. "Antropología y Psicología. Filosofía y Ciencia en la Unión Soviética". Edit. Guadarrama, Madrid, 1968.

25. Editorial Quimantú, Stgo., 1972.

26. Afanásiev, Viktor. "Socialismo y Comunismo". Edit. Progreso, Moscú, s. f.

27. Afanásiev, Viktor. "El Comunismo Científico". Edit. Progreso, Moscú, s. f.

28. Los subrayados son del autor citado.

29. Kinnen, Eduardo. "El Marxismo ¿humanismo o anti-humanismo?", Insto. de Estudios Políticos.

30. Editado en Madrid por Librería Editorial Agustinus. Director: Adolfo Muñoz-Alonso.

31. Imprenta Pucará Ltda., Stgo., 1984.

del medioevo y sus efectos sobre la escolaridad de nuestra sociedad (32) pero se nos plantea la pregunta ¿serán las lenguas clásicas el mejor instrumento para reestablecer un sano humanismo con su literatura olímpica, jovialidad, amoríos, embustes, envidias, vindictas y odios, donde los dioses gustan de la caza, del vino y de la procreación a destajo? (33).

### III. ¿QUE ENSEÑAR?

Es imprescindible aclarar qué puede aportar cada asignatura al objetivo de la formación de un hombre íntegro y de ahí discernir la complementariedad de sus contenidos para que sean auténticamente educativos, superando lo mero instruccional. En este tema es imprescindible el trabajo "Las asignaturas y la formación del hombre. Convergencias". (34) pues recalcamos "la necesidad del profesor de tener muy presente el valor de su asignatura para la formación del hombre" de modo que considere "su ramo como una manera propia de acercarse al misterio del hombre".

### IV. ¿COMO ENSEÑAR?

Respecto a esto, los tecnodocentes responden con sus teorías didácticas que se han multiplicado; algunas subsisten y otras están obsoletas. En esta presentación, reseñaremos cuatro de mejor aplicación en relación al objetivo de la educación: formar un hombre integral, de hoy, a través de asignaturas, ninguna de las cuales sobra ni es suficiente por sí misma.

#### A. MAS ALLA DEL APRENDIZAJE IMITATIVO.

En este contexto adhiere la Psicología del Aprendizaje derivada del Análisis Funcional del Comportamiento que trata de abstraer responsables del cambio conductual.

Para la Escuela Conductista, el hombre es un conjunto de reacciones frente a determinados estímulos y el aprendizaje se realiza a través del ensayo y error hasta el logro de conductas pre-establecidas cuyo esquema fundamental básico es la ecuación  $S > R$ , o sea, el estímulo se conecta a una respuesta, asociación entre las impresiones sensoriales y los impulsos activos de la conducta animal.

De este proceso esquemáticamente expuesto, lo importante es notar que se explica la conducta y aprendizaje animal al margen de cualquier proceso cognoscitivo tendencial, prescindiendo del conocimiento como factor de aprendizaje. La falla de esta posición es que es una aplicación del asociacionismo perceptivo a la conducta animal y del hombre.

La explicación de Tolman y de la Escuela Guestáltica sugerirán, que en el animal -y *fortiori* en el hombre- existen dos niveles de comunicación: el básico, cósmico-biológico y el psíquico. Consecuentemente debieran haber dos formas de aprendizaje: una se regiría

---

32. Solar C., Eduardo. O.c.

33. Most, W. Y Coulombe, V. "Le Latin vivant". Presse de l'Université Laval, Quebec, 1961.

34. Equipo del Insto. de Servicio Educacional de Chile. Stgo., 1974.

semi-automáticamente por el esquema S>R y otra requeriría factores cognitivos. En cambio, la experiencia dice que la comunicación psíquica se da regida por otros moldes que el cósmico-biológico: no depende del estímulo sino de la situación captada prospectivamente. En este caso, las reacciones provocadas por los estímulos dependen de la significación que tienen para el organismo, considerado como un conjunto de fuerzas que tienden no al reposo por el camino más corto sino a la acción teleológica de un ser capaz potencialmente de diversos tipos de reacción según las conductas en disponibilidad.

### B. APRENDIZAJE INSTITUCIONAL (35)

La Pedagogía Institucional, conjunto de técnicas, organizaciones, métodos de trabajo, instituciones internas, nacidas de la *praxis* de clases activas que coloca a los usuarios en situaciones nuevas que requieren de cada uno un compromiso personal, iniciativa, acción y continuidad. Para Lobrot, "es preciso desburocratizar la enseñanza"; la comunicación y la participación deben efectuarse sin límites en todas las relaciones de verticalidad, horizontalidad, transversalidad, entre los participantes en el proceso docente.

La institución será donde, de manera simple, alumnos y docentes hablen de su vida cotidiana y se esfuercen en común por mejorarla. En ese clima de participación emerge la "autogestión", objetivo principal de la pedagogía institucional, que comporta una crítica a la burocracia educacional que regula programas, exámenes, certificaciones, etc.

La enseñanza actual parece limitarse a la simple "instrucción" sin responder a metas más profundas, a la formación de la personalidad y afectividad. No bastan niños instruidos y adaptados, "más importante es pasar de las situaciones escolares, de la coyuntura instituida", es decir impuesta desde el exterior, a una "coyuntura instituyente" fundada sobre el libre intercambio entre individuos y conducente a la autogestión.

Según Lobrot, la Pedagogía Institucional no pretende formar rebeldes que adopten actitudes de revuelta verbal, sino personas realistas y activas que, integrándose en la sociedad, la transformen. Hoy, los hombres parecen poseer personalidades fijas y la sociedad hace lo posible para que continúen siendo idénticos e ignora cómo cambiarlos.

El hombre tiene una dimensión: individual y social, y como individuo debe estar preparado para vivir en esa sociedad en cambio a la que debe integrarse no como rebelde sino asumiendo actitudes realistas de persona activa para transformarla eficazmente.

Ese hombre que se encamina a la "autogestión" debe poseer atributos: a.- Autonomía. Debe estar preparado para vivir en una sociedad en cambio, a la que tiene que integrarse sin dejar de ser él mismo pero asumiendo actitudes realistas y positivas, incorporado plenamente a esa sociedad, siendo capaz de transformarla. b.- Creatividad, abierto a nuevas experiencias, confía en su capacidad para establecer relaciones con el medio, capaz de adaptarse sin caer en el conformismo, siendo capaz de producir una adaptación sólida a condiciones nuevas o antiguas. Es la vanguardia de la evolución. c.- Libertad responsable, capacitado para encarar la vida y su problemática enfrentándose con sus desafíos, de manera responsable. d.- Independencia para hacer lo que cree que debe hacer sin considerar qué dirán o presiones de tipo subalterno.

Así emerge la **autogestión** como sistema que elimina el poder en la clase o otra

---

35. Lobrot, Michel. "Pedagogía Institucional". Edit. Humanitas. Buenos Aires, s. f.

célula social. En la institución autogestionada, se busca que cada partícipe parta de sus vivencias y se apoye -sin depender- en los demás, sintiéndose implicado y ayudado, realizándose en el proceso dialéctico "yo-los otros". La idea básica de la autogestión es la necesidad de que el hombre se forme en la responsabilidad de sus acciones, tome conciencia del perfeccionamiento como fin, y asuma la dirección de su propia vida.

Resumiendo, "la Pedagogía Institucional" se define por una parte, por la ausencia del poder en un grupo dado, y por otra, por la posibilidad dada al grupo, de encontrar para sí instituciones satisfactorias gracias a la iniciativa divergente de sus participantes".

### C. APRENDER A APRENDER.

Es una forma de educación activa en que en lo fundamental, al alumno no se le enseña primordialmente materias ni habilidades "digeridas" sino a adquirirlas por sí mismo y aplicarlas en la vida real, con asesoría del docente. La pedagogía paternalista entrega materias hechas; el "aprender a aprender" enseña metodologías que permitan al alumno ser autosuficiente investigando, elaborando, infiriendo por sí mismo pero con la dirección del profesor.

Circula en Chile el libro "Aprendamos a Aprender" (36) que procura que el alumno se adiestre en técnicas de estudio, memorización, investigación y elaboración, para favorecer el aprendizaje personal apoyado o no, dentro o fuera de la institución escolar. Este libro fue texto en la cátedra de Orientación, en la Universidad de Chile, en la década 70-80.

### D. APRENDIZAJES GLOBALES.

El documento (37) es en sí largo pero constituye un listado directivo proposicional sin atinencia con la metodología del docente. Se desarrolla en cuatro capítulos que dan un marco educacional y abren la puerta para motivarse a crear metodologías dentro de una preocupación por afianzar al hombre integral mirado desde sus diferentes perspectivas socio-etarias. No da recetas hechas pero invita a elaborar estrategias.

### V. Y, ¿PARA QUÉ ENSEÑAR...?

Si somos profesores, sabemos por qué estamos aquí. El problema está en que los tiempos cambian y ¿hemos cambiado nosotros nuestra óptica de la educación al compás de los cambios tan vertiginosos de nuestro tiempo?

"Se indica como pregunta esencial que debe responder el educador de esta humanidad en desarrollo, movimiento y cambio: ¿ADÓNDE VA EL HOMBRE?" Y esta otra: "Mis colegas y yo, ¿contribuimos a corroborar para los alumnos la coherencia del mundo, o les entregamos una imagen caótica y desordenada?" (38).

36. **Briones T. Hernán.** "Aprendamos a Aprender" (3 ediciones, agotadas). Edit. Del Pacífico.

37. "Los Aprendizajes Globales en el siglo XXI. Nuevos desafíos para la Educación de los niños, jóvenes y adultos en América Latina." Conferencia Regional Preparatoria de la V Conferencia Internacional de Educación de Adultos. Brasilia, febrero 1997.

38. **Vramcken, Isabel.** "Las asignaturas y la visión Cristiana del mundo". Edic- Paulinas, Stgo., 1982.

Educar no puede ser imponer una visión del mundo pre-fabricada, en virtud de una opción filosófica o programática impuesta. Cada profesor, aportando elementos objetivos de la realidad a sus alumnos, contribuye a que ellos puedan adoptar por sí mismos, una decisión libre respecto a su propia visión de hombre, sin dar lugar a reacciones emotivas de rebeldía que suelen producirse cuando uno tiene la sensación de haber sido manejado. Cada asignatura contribuye a ubicar al hombre en el universo, manifestando algo de la "condición humana" limitada en sus condicionamientos, pero también de su dimensión trascendente, su "misterio." Así se cierra el círculo de nuestra lucubración: cómo formar al hombre integral, "humanista" para que construya su personalidad en un sano humanismo, actualizando la plenitud de sus potencialidades dentro del contexto que hayamos aceptado de "hombre" y de "humano".